

LA PROTESTA

Diario Anarquista de la mañana
CORRESPONDENCIA DE REDACCION
Valores y Giros dirijanse
a José C. Cisano

(No se devuelven los originales)

SIMULADORES

El doctor José Ingenieros no podía escribir otro libro más apropiado para hacer la psicología del populacho y de los illos bonarenenses, que «El hombre mediocre».

Este libro es todo un cinematógrafo por el que desfilan inmensa cantidad de seres altamente persuadidos de que en la lucha por la vida—el eterno struggle for life—no puede adelantarse un paso hacia la «cumbra», sino se simular a las mil maravillas ciertas necesidades de índole biológica para obtener lo que sus mentes calenturientas sueñan: fantasmas, delirios, soberbia, etc.

Pues bien; ahora resulta que muchos de las grandes verdades que expresaron en brillantes páginas Ingenieros, pueden aplicarse en toda forma y en propiedad, a ciertas clases de anarquistas que pululan en la urbe metropolitana. Y decimos que ahora pueden aplicarse, sencillamente porque es ahora cuando debe hacerse, después del análisis necesario para la comprobación de que la ignara masa es en absoluto incapaz de asimilar elevadas ideas, no se toman la menor molestia por difundir las suyas, ni por escrito ni verbalmente, porque dicen—pretender inculcarles a los obreros sentimientos e ideologías nobles, es un absurdo; es echar anarquistas a puercos.

De esta clase de genios hay muchos deambulando por ahí (Nietzsche bajo el brazo; sombrero hongo, corbata Lava-Ella; un grito herido que a ellos nadie les entiende jota).

Esta es la más difundida de las plagas simuladoras: es la que hasta morir simulará un talento imposible, abstracto, inverosímil, grotesco.

¡Si sabrá esta gente curiosa que hay ojos clínicos para quienes no escapan sus múltiples supercherías filosóficas, sociológicas, etc., etc.!

Otra de las secas de la simulación multiforme, la componen una clase de anarquistas que poseen la poco envidiable virtud de no estar jamás contentos con lo que el prójimo lleva a cabo, sobre todo si este prójimo no consulta con ellos, antes de emprender la menor empresa.

Tales censores de a 0,05 el pique, practican por autonomía una eterna desaprobación de cuanto hecho y obra se efectúe fuera de sus limitadas esferas.

Un escritor escribe una obra que no le agrada a ellos; pues no sirve, sin más trámite. ¿Que un anarquista obra en una forma que no coincide con la forma que estos simuladores practican? pues ya tenemos que el anarquista ese obra mal; aunque haya derribado una pared, un obstáculo, como ellos no están de acuerdo, resulta que la acción efectuada es nula... Sin embargo, ¿quién es más nulo, el que no hace absolutamente nada o el que hace algo, siquiera sea el derribo de una pared o cualquier, como decimos? Nada es más difícil de contestar, la pregunta expuesta. La solución cabe, por su misma base.

Las dos categorías de simuladores que hemos tratado de especificar a grandes rasgos, superabundan en Buenos Aires hasta el extremo de no poder darse un paso sin dar de manos a boca por lo menos con dos de ellos. Esto será irrisorio, pero es así.

Y preguntamos ahora: ¿Por qué esos anarquistas, si son como aseguran, capaces de elevar a la masa a un nivel de cultura razonable, no obtienen en consecuencia, aportando sus granos de arena en pro de la emancipación de los pueblos? ¿Por qué, asimismo, cuando ven que tal o cual hombre no obra bien, no acuden ellos a corregirlo, a quitarle el envilecimiento de las ideas que él usa,

y no cogen las riendas ellos para manejar los asuntos sociales? Esperamos la respuesta a estas dos sencillas preguntas; mas esperámosla sentados, porque entendemos estar convencidos de que tales respuestas no llegarán nunca, por la simple razón de que

los simuladores ya descriptos, se hallan imposibilitados en absoluto de practicar la vieja sentencia latina: «Res non verbas...»

Mientras, hacemos nosotros lo que podemos en tanto no vengan otros a superarnos...

IDEAS Y CREENCIAS

Podríamos muy bien decir, que los sabios de todas las épocas pretenden lastimosamente el tiempo discutiendo palabras. Sobre una sola palabra, se escribieron sendos libros que pretendían establecer el verdadero valor de su etimología, cosa poco menos que imposible, pues cada sabio, dió a una misma palabra diferente interpretación, y a priori en su favor, argumentos, que al igual que los de su contrincante, parecían irrefutables. Y no era posible que otra cosa sucediese, si consideramos la amplitud de las palabras que no se reducen a una única y estricta interpretación.

Tener idea de una cosa, presupone tener conocimiento de los valores que la informan; para defender una idea: una interpretación del mundo, de su estructura social, necesario es creerse en la bondad de esa idea, estar convencido de su superioridad sobre las otras ideas o creencias.

Si el creyente católico se aferra a su creencia y no admite ninguna otra idea o creencia, es porque la idea primitiva, fruto de atávicos prejuicios, le fué inculcada en su mente sin previo análisis; cree en Dios porque le enseñaron a creer desde niño, porque sus abuelos y sus padres también creían, pero nunca porque tenga conocimiento de la idea de Dios. En este caso, es una creencia metafísica, falta de todo estudio, sin punto alguno de cohesión con el raciocinio; la razón está anulada por la ciega creencia de un subjetivismo reflejado en falsas apariencias.

El anarquismo, como toda otra idea racionalista, es la antítesis de las creencias espiritualistas refractarias a toda evolución progresiva, enemigas acérrimas de la ciencia, que reducen al mundo en una sola imagen, en una única interpretación. Si el hombre por lógica deducción, y de acuerdo con la ciencia y la sociología, llega a la interpretación de una idea del mundo y de la vida, la defenderá contra todas las otras ideas opositoras, y para defenderla, necesario es que «crea» que ella es la mejor. ¡Lo contrario «dijo» conocerá la idea, pero no sentirá la necesidad de defenderla, de luchar porque triunfe, a costa que fuera de todas las otras ideas y creencias. Un hombre puede conocer muchas ideas, pero de ese conjunto de ideas, de creencias, o de interpretaciones, sólo se asimila una: la más en concordancia con su temperamento, con su inteligencia o con la posición social que ocupa. Se defiende una determinada idea por convicción o conveniencia. En el primer caso, se está convencido de su bondad, se cree que es la mejor, la más justa, la más humana; en el segundo sólo se está convencido de la utilidad personal que ella aporta, pero no se cree que sea la más justa, la más humana.

Si un anarquista dice: «yo creo que la anarquía es la más grande concepción filosófica hasta hoy conocida», se colige que su creencia o su «convencimiento», es susceptible de modificación o cambio. Pues puesto que por estar convencido de la superioridad de su idea, no deja por ello de admitir todas aquellas modificaciones que la ciencia y la sociología le demuestran, deba introducir en sus concepciones. El anarquismo, producto de la ciencia y del racional estudio de la Naturaleza, de sus causas, efectos, y cualidades y propiedades positivas, no puede cristalizarse en una idea invariable, en una rígida y estricta interpretación, y llámese idea o creencia, está sujeta a todos los cambios, a todas las modificaciones, de acuerdo con la ley de evolución que rige la vida.

Un católico, por ejemplo, tiene como única su creencia; dice que su religión es la verdad, negando la evolución y el progreso; en este caso, tendríamos que

establecer una división entre la creencia absoluta y la relativa. La creencia del católico, como toda creencia anticatólica, es absoluta; la del anarquista, como se basa en la ciencia, es relativa. El fanatismo no radica precisamente en la creencia, radica en lo absoluto de la creencia. Si decimos: «yo creo que la anarquía es la verdad más grande de la época», no queremos decir que sea la única verdad de la vida.

La vida es un campo de batalla donde luchan las ideas; cada hombre se declara defensor de una idea, que pasa a ser, desde el momento que la defiende, su creencia; cada cual pregonza la superioridad de sus ideales y cree defender la verdad más verdadera. En esa lucha eterna de la verdad contra la mentira, de la razón contra la sinrazón, de la justicia contra la injusticia, vence siempre la más grande verdad, la más grande razón, la más grande justicia.

Si afirmamos que no se puede ser libre si no se tiene conocimiento de la libertad, si decimos que el hombre no puede vivir sin una definición de la vida, sin una idea, sin una creencia o una interpretación de justicia social, es porque comprendemos que ningún cerebro normal puede tallarse exento de una concepción ideológica, sea ella religiosa o social.

Si los anarquistas declaramos que las actuales instituciones sociales son malas, y preconizamos una mejor y más humana organización, no les marcamos a los hombres un punto inalterable al cual deben dirigirse, pues esto sería negar el valor que informa a nuestras ideas revolucionarias.

Alguien ha pretendido calificar a los anarquistas comunistas de dogmáticos, porque dentro de la limitada filosofía anárquica admitían un sistema de socialidad, y porque a la verdad absoluta opusieron una verdad, que aunque relativa, era la más grande de la época. Y no solamente de dogmáticos pretendieron calificar a los partidarios del comunismo anárquico. No existiendo, dijeron, la igualdad biológica, no habiendo una homogeneidad de pensamientos, de ideas, y siendo tan distintos unos de otros los temperamentos de los hombres, es una ilusión el pretender exista una sociedad humana, donde sea una la misma interpretación de la verdad y de la justicia, y sólo se le puede ocurrir esto, a los ilusos que viven soñando con el comunismo.

Los impugnadores del comunismo anárquico, interpretaron—al menos así lo demuestra al negar que el anarquismo sea la anarquía—muy mal la filosofía humana, que basándose en la vida de los hombres, en sus condiciones como seres sociales, y las causas que actualmente los dividen en clases y grupos antagonicos, tiende a establecer un más humano sistema de socialidad, en concordancia con la misma Naturaleza y de acuerdo con los conocimientos de la ciencia positiva y la moderna sociología.

Confundieron la interpretación de la justicia,—esto es, el concepto que cada cual pueda formarse de la vida—con la justicia social, con aquella justicia que, dando amplia libertad al individuo para que viva en la forma que mejor le convenga, no coarta la justicia de nadie, ni impone la verdad ni las ideas de un individuo a otro individuo, de un grupo a otro grupo, porque la verdad y la justicia de uno, no atenta contra la verdad y la justicia de otro.

El anarquismo, no pregona ni sugiere nada, como tendencia transformadora del régimen, como idea de la vida, ni defiende el principio de socialidad, declarando que el hombre es susceptible de vivir en común, sin una autoritaria imposición que a ello le obligue, porque

haya habido unos cuantos apóstoles o visionarios que así lo hayan pregonado, sin otro análisis ni otro conocimiento que la fertilidad de sus mentes calenturientas y la sensibilidad de sus corazones condolidos de contemplar tanta iniquidad social; la pregonó porque tiene conocimiento de causas, de causas que son como todas las cosas mutables, y porque la ciencia en todos sus órdenes, tanto en el progreso moral como en el material, así lo ha declarado y demostrado con hechos irrefutables.

propias de las inteligencias superiores que todo lo someten al fallo de la razón y de la verdad.

Esas grandes luminosas inteligencias son enemigas, naturalmente, de toda tiranía y violencia; pero son tan pequeñas. Tal y como están constituidas las sociedades de grandes inteligencias son un estorbo y una acusación perenne, a la que hay que amordazar.

El proletariado mal dirigido y encaminado, marcha a tumbos sin saber a quién o a quienes ha de seguir.

A su paso se han abierto diferentes caminos con un mismo rumbo camino de la felicidad y en la encrucijada de donde parten, se encuentra el proletariado entontecido, sin saber a qué voces escuchar ya que todas hacen el mismo llamado: ¡Por aquí! ¡Por aquí! ¡Por aquí! ¡Por aquí! Y el infeliz se disgrega en grupos, sin comprender que pierde su fuerza al perder su unidad y que esas agrupaciones se hacen hostiles al separarse.

Esa variedad de credos causa su inconsistencia, como sucede con las religiones y los sistemas políticos, que aspirando a un mismo fin, la persiguen por diferentes medios, sustentando cada uno teorías y principios realmente utópicos. Y por lo tanto imposibles de implantación estable y duradera.

Ni el proletariado, ni la clase patronal, ni las clases dirigentes, se encuentran aptas, las unas para ejercer las libertades y derechos que reclaman y las otras para establecer, sabiamente, ese régimen de reparación que tanto prometen y que jamás cumplen.

El proletariado lucha con los costumbres socialistas de servidumbre que hicieron carne de su carne y sangre de su sangre; lucha con su falta de preparación, con su ineducación y con las tradiciones; lucha con los vicios que las cercan y rodean incapaciándolo para la acción reparadora.

Las clases elevadas y directrices corrompidas, desde muchos siglos, por sus hábitos relajados, están incapaces para ofrecer nada útil y conveniente y más incapacitadas para practicarlos.

El árbol de la Humanidad está dañado en sus raíces y es vano la poda y el ingerto. Hay que arrancarlo y sustituirlo por otro sano y pujante en tierra preparada y bien abonada.

Mientras esto no se haga, toda tentativa de preparación y de justicia, irá al fracaso y las guerras continuarán su obra de desastre y el proletariado continuará su evia cruzada, a lo más cambiando de patronos y directores.

A nosotros nos basta saber que las sociedades humanas se entregan a una determinada dirección que las guía y aconseja. Esta delegación de facultades prueba que se declaran inaptas para gobernarse y reclaman el pastor que las conduzca: el rebaño eterno, el eterno errante.

Sería tan fácil la reorganización humana, que para conseguirla, bastaría el buen sentido y la férrea voluntad.

¡Veanos!

El origen de estos grandes males, lo llevamos en nosotros mismos como una maldita leudura. Está en nuestra sangre y en nuestra carne y es necesario, pues, de toda necesidad, proceder a la depuración y a la amputación, cuando el caso lo exija.

Esas superioridades que tienen alterado el mundo, perturbando la salud y el sentido, tienen su origen en el número de vida que llevamos, contrario a la Naturaleza y opuesto a la razón.

La mayor parte de los alimentos que ingerimos y las bebidas con que nos nutramos, no pueden ser puros ni saludables, no pueden ser ajenos a la salud, proveniente de aquéllas las mayores alteraciones que puede sufrir el cuerpo humano.

Los vinos y las bebidas alcohólicas tan comunes y generalizadas, son los causantes más activos y funestos destructores de la salud, fuente de todo bien.

Todos sabemos, porque todos lo experimentamos, que esto es una verdad incontrovertible e irrefutable. ¡Por qué salieron los grandes perjudicados que nos ocasionan, no los combátemos con la energía requerida!

Nuestra miserable condición humana, tan débil y trastornada por la costumbre secular, nos inhibe para todo gesto que suponga un acto de voluntad propia

LOS GRANDES PROBLEMAS LA GUERRA Y EL PROLETARIADO

Emilio López Arango.

(0)

En todas las épocas ha habido hombres superiores, cuyas voces condenatorias fueron ahogadas por la gritería de las mediocridades ensoberbecidas, aducidas, fraudulentamente, de los poderes y de los destinos de los pueblos.

Esas mediocridades han sido y son las que conducen a los pueblos a la deseperación y a la muerte.

Incapaces por su insuficiencia de elevarse, se arrastran y consigo arrastran a los pueblos desdichados sometidos a sus tiranías y deficiencias.

Careciendo de las superiores condiciones de la intelectualidad, tratan de ocultarlas por los medios a su alcance y a los mismos.

Representa su papel todo lo mejor que puede y para esto tiene necesidad de originalizarse en sus hechos y palabras.

Esos afán de originalización, es más común y frecuente de lo que se cree. Es una necesidad de su propia insuficiencia, que, continuamente, lo obliga a representar la fábula del grajo. Y tanto la practica, que concluye por ser un cómicó completo.

Porque estos retrasados inválidos intelectuales son la confirmación del sistema de Gall.

Heridos por herencia en los centros de la intelectualidad, se perfeccionan los de la imitación, de la hipocresía, de la farsa y de la perniciosa.

Bien conocidas nos son las causas de esos fenómenos cerebrales y no es de extrañar que dadas las costumbres inventadas y subsistentes, esos trastornos se hayan generalizado a tal extremo, que constituyan la regla.

Sólo por excepción se encuentra una verdadera y positiva inteligencia. Es claro, pues, como que, sólo por excepción, se encuentra un individuo de verdadera y positiva salud. La generalidad es la compuesta de lisados; enfermos.

Basta poner a dos individuos frente a frente para que de pronto se descubra esa verdad.

Confitados los destinos de las naciones a la dirección de esos elementos, éstos las dirigen y conducen como saben y como lo entienden: no puede pedrseles más. Y, naturalmente, obedientes a sus desiderios cerebrales—según Gall—las llevan a la degradación o a la guerra; a la depravación o a la ignominia; a lo heroico o a lo burlesco. Nunca por la senda natural trazada por Natura a la Humanidad.

Son neuróticos esclavos de sus neuróticos.

El estado de guerra tan antiguo y persistente, es la prueba del estado de los hombres que gobiernan.

Incapaces de resolver las diferencias en el terreno de la razón, la justicia y el derecho, no les queda más recurso que la guerra, contra la que se retuñó clamando desde los tiempos bíblicos, sin lograr el menor resultado.

La guerra es el recurso supremo de las mediocridades. La violencia y la opresión constituyen su fuerza. No saben más. La paz, la justicia y el derecho, son

y nos atenemos a lo que hagan, dictaminen y legislen nuestros mandatarios y naturales defensores. Confiamos siempre que se produzca el milagro, sin poner nada de nuestra parte. Para que se realice.

La Historia y la experiencia nos enseñan que esa confianza debe ser relativa y muy relativa y que, más que en nadie, debemos confiar en nosotros mismos.

Los problemas de la guerra y del proletariado, como todo problema humano, se resuelve fácilmente extirpando de raíz la causa que lo produce. Sin causa no hay efecto.

Si alguna vez se ha dicho una verdad en el mundo, es la que expresa la sapientísima máxima de Juvenal: «mens sana in corpore sano».

¿Por qué los que pueden y tienen el deber de hacerlo, no lo hacen? Porque no hay «mens sana» en sus cuerpos enfermos.

Esta máxima es nuestro Credo y ella nos servirá de pendón y guía en la campaña que emprendemos: la «Resurrección de la Carne».

Pablo de Tarso.

Instrucción Popular

Liga de Educación Racionalista

Hoy viernes, a las 9 p. m., en Belgrano 2552, organizado por esta asociación, se realizará una conferencia sobre «Ortografía», que estará a cargo del señor José Subirana.

De tierra adentro

PUNTA ALTA

El 1. de Mayo

Debido a la intervención de los socialistas de este pueblo, los cuales pusieron la influencia de sus diputados provinciales ante el jefe de policía, nuestro mitin tuvo que realizarse el domingo 30. Ante un numeroso contingente de trabajadores que concurrieron entusiasmados a ese llamado, abrió el acto el camarada I. Perano, el cual después de breves palabras, cedió la tribuna al delegado de la F. O. R. A., el cual empezó diciendo que el 1.º de Mayo no era, no podía ser, el día de la fiesta de los trabajadores, por cuanto desde los acontecimientos de Chicago la clase obrera de todo el orbe se reunía en mítins públicos para protestar contra ese hecho vandálico y para protestar contra la actual tiranía. Después de breves palabras, terminó aconsejando a los trabajadores que abandonaran a los políticos y que lucharan abiertamente contra el capital y el Estado, encaminándose de esa manera hacia la sociedad futura.

Volví a ocupar la tribuna el camarada Perano, el cual después de explicar las causas por las cuales se habían visto obligados a transportar la fecha de la realización del acto, entró de lleno a tratar la fecha histórica y con palabra fácil y sencilla tuvo durante 40 minutos al público suspendido de sus palabras; desmenuó una por una todas las argumentaciones que en pro del 1.º de Mayo, como día de fiesta, hacían los socialistas y con datos históricos demostró como el primero de Mayo era el día en que los trabajadores debían abandonar el trabajo, no para cruzarse de brazos sino para hacer resaltar su grito de protesta contra los poderes constituidos.

Recomendó también no olvidarse a sus hermanos los presos, que sufrían por propagar sus ideales de redención en las ergástulas policiales, y principalmente a los 9 trabajadores de Berisso, a los cuales se les pretendía condenar a 25 años de presidio, por el único delito de declararse en huelga. Después de ofrecer la tribuna a los presentes, por sí alguno no estaba de acuerdo con los conceptos vertidos por los oradores, y en vista de que nadie quiso hacer uso de la palabra, se dió por terminado el acto, en medio de vivas a la F. O. R. A., sociedad de Oficios Varios, a la de Panaderos y a la anarquista.

Al día siguiente se realizó el mitin anunciado por los socialistas, los cuales como siempre, en lugar de discutir ideas se dedicaron a calum-

niar a compañeros, que por su inteligencia y buena fe se desentendían de su pueblo por su amor a las ideas sanas y a la causa de los trabajadores.

Perdida la tribuna por el camarada Perano para recitar una afirmación falsa, a pesar de los oradores no le fué concedida, y en medio de gritos e insultos, dióron el acto por terminado. En vista de esta acción, el pueblo allí reunido pidió que hablase el camarada Perano, el cual después de levantar los cargos que se le hacían habló durante una hora, destruyendo con afirmaciones ciertas las teorías cooperativistas y políticas que los socialistas sostienen.

En fin, lo que puede decirse es que en Punta Alta se realizaron dos actos nuestros a pesar de las trabas puestas en juego por los socialistas y la policía.

Por la noche, en el Bar «La Marina» de Punta Alta, se realizó la velada organizada por el Cuadro de la localidad «Amor y Cultura», y en honor a la verdad, debemos manifestar que pocas veces habíamos visto, llevar a escena con tanto amor las obras representadas por las compañeras y compañeros del Cuadro. Bien es cierto que el camarada Perano que dirige el cuadro, pone todo su empeño en encontrar los papeles en los aficionados. Después de ejecutado por la orquesta, que desinteresadamente prestó su concurso, «Hijos del Pueblo» y otras piezas musicales de nuestro repertorio, se levantó el telón comenzando el acto con el precioso boceto de P. Gori «Lo de Mayo»; el camarada Perano estuvo sublime en la recitación del prólogo, consiguiendo una salva de aplausos al terminar.

Todos los demás compañeros y compañeras estuvieron bastante acertados en sus respectivos papeles.

En las demás obras puestas en escena también se distinguieron por sus interpretaciones, demostrando posesos actitudes artísticas bastante significativas.

En el segundo acto del drama «Los Mártires», el camarada León Martín presentó en breves palabras al delegado de la F. O. R. A., el cual después de saludar a los trabajadores de Punta Alta en nombre de la institución que representaba, habló durante un rato sobre el tema del teatro y el periodismo en la Argentina.

Esbozó a grandes rasgos la evolución del teatro en nuestro país, recordando a sus promotores, entre ellos Sánchez, Ghilardi, Gion, Escipio, González Castillo y otros. Después al periodismo, dijo que en este país había sido el más fuerte perseguidor de las ideas nuestro querido paladín «La Protesta», y recordó la obra de su fundador doctor Juan Grabe, para el cual tuvo frases de cariño y de admiración. Luego cedió la tribuna la compañera Margarita Solé, la cual habló largo rato con agrado del público, tocando diversos temas, entre ellos el pidiendo que las madres no dejarán ingresar en esa escuela del crimen, que se llama el cuartel, a sus hijos. Al terminar fue con entusiasmo aplaudida.

En conclusión, fue un día de intensa propaganda que es necesario repetir, a fin de no dejar decaer el entusiasmo y las simpatías que en Punta Alta tienen los trabajadores por nuestra idea.

Broche Rojo. Corresponsal.

Punta Alta.

EL 1. DE MAYO EN ARRECIFES

Llevar la propaganda en el interior es la obra gigantesca del anarquismo; cuando el anarquismo haya penetrado en los obreros de la campaña, será el caso de pedir cuentas estricta a la burguesía, en su acción nefasta en los destinos de la humanidad.

Notamos el despertar del elemento obrero de la campaña. «Obreros, hemos visto, que no trepidarán un ardimiento en caminar cinco leguas de camino a pie, con el sólo objeto de concurrir a las conferencias organizadas en los pueblos de campaña en ocasión del 1.º de Mayo».

Mejor ejemplo de entusiasmo digno de ser imitado por todos los trabajadores del campo, se dio en breve a la completa organización del proletariado de la campaña bajo la égida hermosa del comunismo anarquista.

En Arrecifes, pueblo donde produ-

mina enarbolándose el caudillismo político, y donde la juventud se entregó a las prácticas depravadoras políticas, donde el arma y el alcohol hace el gasto ordinario y da un porcentaje inmenso al cementerio, al hospital y a la cárcel; el verbo nuevo, el verbo nuestro, anarquista, se ha hecho oír por primera vez. Y nuestro verbo limpió y sonoro y fresco salió triunfante, como siempre de la prueba.

Todo ha enmudecido ante la verdad anarquista y el aplauso esta vez afirmador de la verdad pura y del entusiasmo sano se ha hecho sentir.

La jornada fué bella y digna de ser repetida con más frecuencia, para consolidación de la verdad en marcha y del despertar acentuado de la conciencia obrera.

Dos fueron los compañeros que se levantaron a librar el combate ideal. No hacemos nombres, porque nuestra obra no es personalista y a más que nosotros nos acostumbramos extender la mano, para cerrar la boca de los que, para darnos el anhelado eco de los 1.500 y otras sinécursas.

Los compañeros de Arrecifes deben sentir satisfacción por la obra emprendida por el saneamiento moral de ese pueblo y proseguir en la obra empezada con tan buenos auspicios, hasta coronarla con un triunfo decisivo.

Alé ante camaradas. Corresponsal.

Ministerio de Instrucción Pública

El día siguiente se realizó el mitin anunciado por los socialistas, los cuales como siempre, en lugar de discutir ideas se dedicaron a calum-

niar a compañeros, que por su inteligencia y buena fe se desentendían de su pueblo por su amor a las ideas sanas y a la causa de los trabajadores.

Perdida la tribuna por el camarada Perano para recitar una afirmación falsa, a pesar de los oradores no le fué concedida, y en medio de gritos e insultos, dióron el acto por terminado. En vista de esta acción, el pueblo allí reunido pidió que hablase el camarada Perano, el cual después de levantar los cargos que se le hacían habló durante una hora, destruyendo con afirmaciones ciertas las teorías cooperativistas y políticas que los socialistas sostienen.

En fin, lo que puede decirse es que en Punta Alta se realizaron dos actos nuestros a pesar de las trabas puestas en juego por los socialistas y la policía.

Por la noche, en el Bar «La Marina» de Punta Alta, se realizó la velada organizada por el Cuadro de la localidad «Amor y Cultura», y en honor a la verdad, debemos manifestar que pocas veces habíamos visto, llevar a escena con tanto amor las obras representadas por las compañeras y compañeros del Cuadro. Bien es cierto que el camarada Perano que dirige el cuadro, pone todo su empeño en encontrar los papeles en los aficionados. Después de ejecutado por la orquesta, que desinteresadamente prestó su concurso, «Hijos del Pueblo» y otras piezas musicales de nuestro repertorio, se levantó el telón comenzando el acto con el precioso boceto de P. Gori «Lo de Mayo»; el camarada Perano estuvo sublime en la recitación del prólogo, consiguiendo una salva de aplausos al terminar.

Todos los demás compañeros y compañeras estuvieron bastante acertados en sus respectivos papeles.

En las demás obras puestas en escena también se distinguieron por sus interpretaciones, demostrando posesos actitudes artísticas bastante significativas.

En el segundo acto del drama «Los Mártires», el camarada León Martín presentó en breves palabras al delegado de la F. O. R. A., el cual después de saludar a los trabajadores de Punta Alta en nombre de la institución que representaba, habló durante un rato sobre el tema del teatro y el periodismo en la Argentina.

Esbozó a grandes rasgos la evolución del teatro en nuestro país, recordando a sus promotores, entre ellos Sánchez, Ghilardi, Gion, Escipio, González Castillo y otros. Después al periodismo, dijo que en este país había sido el más fuerte perseguidor de las ideas nuestro querido paladín «La Protesta», y recordó la obra de su fundador doctor Juan Grabe, para el cual tuvo frases de cariño y de admiración. Luego cedió la tribuna la compañera Margarita Solé, la cual habló largo rato con agrado del público, tocando diversos temas, entre ellos el pidiendo que las madres no dejarán ingresar en esa escuela del crimen, que se llama el cuartel, a sus hijos. Al terminar fue con entusiasmo aplaudida.

En conclusión, fue un día de intensa propaganda que es necesario repetir, a fin de no dejar decaer el entusiasmo y las simpatías que en Punta Alta tienen los trabajadores por nuestra idea.

Broche Rojo. Corresponsal.

Punta Alta.

Debido a la intervención de los socialistas de este pueblo, los cuales pusieron la influencia de sus diputados provinciales ante el jefe de policía, nuestro mitin tuvo que realizarse el domingo 30. Ante un numeroso contingente de trabajadores que concurrieron entusiasmados a ese llamado, abrió el acto el camarada I. Perano, el cual después de breves palabras, cedió la tribuna al delegado de la F. O. R. A., el cual empezó diciendo que el 1.º de Mayo no era, no podía ser, el día de la fiesta de los trabajadores, por cuanto desde los acontecimientos de Chicago la clase obrera de todo el orbe se reunía en mítins públicos para protestar contra ese hecho vandálico y para protestar contra la actual tiranía. Después de breves palabras, terminó aconsejando a los trabajadores que abandonaran a los políticos y que lucharan abiertamente contra el capital y el Estado, encaminándose de esa manera hacia la sociedad futura.

Volví a ocupar la tribuna el camarada Perano, el cual después de explicar las causas por las cuales se habían visto obligados a transportar la fecha de la realización del acto, entró de lleno a tratar la fecha histórica y con palabra fácil y sencilla tuvo durante 40 minutos al público suspendido de sus palabras; desmenuó una por una todas las argumentaciones que en pro del 1.º de Mayo, como día de fiesta, hacían los socialistas y con datos históricos demostró como el primero de Mayo era el día en que los trabajadores debían abandonar el trabajo, no para cruzarse de brazos sino para hacer resaltar su grito de protesta contra los poderes constituidos.

Recomendó también no olvidarse a sus hermanos los presos, que sufrían por propagar sus ideales de redención en las ergástulas policiales, y principalmente a los 9 trabajadores de Berisso, a los cuales se les pretendía condenar a 25 años de presidio, por el único delito de declararse en huelga. Después de ofrecer la tribuna a los presentes, por sí alguno no estaba de acuerdo con los conceptos vertidos por los oradores, y en vista de que nadie quiso hacer uso de la palabra, se dió por terminado el acto, en medio de vivas a la F. O. R. A., sociedad de Oficios Varios, a la de Panaderos y a la anarquista.

Al día siguiente se realizó el mitin anunciado por los socialistas, los cuales como siempre, en lugar de discutir ideas se dedicaron a calum-

niar a compañeros, que por su inteligencia y buena fe se desentendían de su pueblo por su amor a las ideas sanas y a la causa de los trabajadores.

Perdida la tribuna por el camarada Perano para recitar una afirmación falsa, a pesar de los oradores no le fué concedida, y en medio de gritos e insultos, dióron el acto por terminado. En vista de esta acción, el pueblo allí reunido pidió que hablase el camarada Perano, el cual después de levantar los cargos que se le hacían habló durante una hora, destruyendo con afirmaciones ciertas las teorías cooperativistas y políticas que los socialistas sostienen.

En fin, lo que puede decirse es que en Punta Alta se realizaron dos actos nuestros a pesar de las trabas puestas en juego por los socialistas y la policía.

Por la noche, en el Bar «La Marina» de Punta Alta, se realizó la velada organizada por el Cuadro de la localidad «Amor y Cultura», y en honor a la verdad, debemos manifestar que pocas veces habíamos visto, llevar a escena con tanto amor las obras representadas por las compañeras y compañeros del Cuadro. Bien es cierto que el camarada Perano que dirige el cuadro, pone todo su empeño en encontrar los papeles en los aficionados. Después de ejecutado por la orquesta, que desinteresadamente prestó su concurso, «Hijos del Pueblo» y otras piezas musicales de nuestro repertorio, se levantó el telón comenzando el acto con el precioso boceto de P. Gori «Lo de Mayo»; el camarada Perano estuvo sublime en la recitación del prólogo, consiguiendo una salva de aplausos al terminar.

Todos los demás compañeros y compañeras estuvieron bastante acertados en sus respectivos papeles.

En las demás obras puestas en escena también se distinguieron por sus interpretaciones, demostrando posesos actitudes artísticas bastante significativas.

En el segundo acto del drama «Los Mártires», el camarada León Martín presentó en breves palabras al delegado de la F. O. R. A., el cual después de saludar a los trabajadores de Punta Alta en nombre de la institución que representaba, habló durante un rato sobre el tema del teatro y el periodismo en la Argentina.

Esbozó a grandes rasgos la evolución del teatro en nuestro país, recordando a sus promotores, entre ellos Sánchez, Ghilardi, Gion, Escipio, González Castillo y otros. Después al periodismo, dijo que en este país había sido el más fuerte perseguidor de las ideas nuestro querido paladín «La Protesta», y recordó la obra de su fundador doctor Juan Grabe, para el cual tuvo frases de cariño y de admiración. Luego cedió la tribuna la compañera Margarita Solé, la cual habló largo rato con agrado del público, tocando diversos temas, entre ellos el pidiendo que las madres no dejarán ingresar en esa escuela del crimen, que se llama el cuartel, a sus hijos. Al terminar fue con entusiasmo aplaudida.

En conclusión, fue un día de intensa propaganda que es necesario repetir, a fin de no dejar decaer el entusiasmo y las simpatías que en Punta Alta tienen los trabajadores por nuestra idea.

Broche Rojo. Corresponsal.

Punta Alta.

Debido a la intervención de los socialistas de este pueblo, los cuales pusieron la influencia de sus diputados provinciales ante el jefe de policía, nuestro mitin tuvo que realizarse el domingo 30. Ante un numeroso contingente de trabajadores que concurrieron entusiasmados a ese llamado, abrió el acto el camarada I. Perano, el cual después de breves palabras, cedió la tribuna al delegado de la F. O. R. A., el cual empezó diciendo que el 1.º de Mayo no era, no podía ser, el día de la fiesta de los trabajadores, por cuanto desde los acontecimientos de Chicago la clase obrera de todo el orbe se reunía en mítins públicos para protestar contra ese hecho vandálico y para protestar contra la actual tiranía. Después de breves palabras, terminó aconsejando a los trabajadores que abandonaran a los políticos y que lucharan abiertamente contra el capital y el Estado, encaminándose de esa manera hacia la sociedad futura.

Volví a ocupar la tribuna el camarada Perano, el cual después de explicar las causas por las cuales se habían visto obligados a transportar la fecha de la realización del acto, entró de lleno a tratar la fecha histórica y con palabra fácil y sencilla tuvo durante 40 minutos al público suspendido de sus palabras; desmenuó una por una todas las argumentaciones que en pro del 1.º de Mayo, como día de fiesta, hacían los socialistas y con datos históricos demostró como el primero de Mayo era el día en que los trabajadores debían abandonar el trabajo, no para cruzarse de brazos sino para hacer resaltar su grito de protesta contra los poderes constituidos.

Recomendó también no olvidarse a sus hermanos los presos, que sufrían por propagar sus ideales de redención en las ergástulas policiales, y principalmente a los 9 trabajadores de Berisso, a los cuales se les pretendía condenar a 25 años de presidio, por el único delito de declararse en huelga. Después de ofrecer la tribuna a los presentes, por sí alguno no estaba de acuerdo con los conceptos vertidos por los oradores, y en vista de que nadie quiso hacer uso de la palabra, se dió por terminado el acto, en medio de vivas a la F. O. R. A., sociedad de Oficios Varios, a la de Panaderos y a la anarquista.

Al día siguiente se realizó el mitin anunciado por los socialistas, los cuales como siempre, en lugar de discutir ideas se dedicaron a calum-

niar a compañeros, que por su inteligencia y buena fe se desentendían de su pueblo por su amor a las ideas sanas y a la causa de los trabajadores.

Perdida la tribuna por el camarada Perano para recitar una afirmación falsa, a pesar de los oradores no le fué concedida, y en medio de gritos e insultos, dióron el acto por terminado. En vista de esta acción, el pueblo allí reunido pidió que hablase el camarada Perano, el cual después de levantar los cargos que se le hacían habló durante una hora, destruyendo con afirmaciones ciertas las teorías cooperativistas y políticas que los socialistas sostienen.

En fin, lo que puede decirse es que en Punta Alta se realizaron dos actos nuestros a pesar de las trabas puestas en juego por los socialistas y la policía.

Por la noche, en el Bar «La Marina» de Punta Alta, se realizó la velada organizada por el Cuadro de la localidad «Amor y Cultura», y en honor a la verdad, debemos manifestar que pocas veces habíamos visto, llevar a escena con tanto amor las obras representadas por las compañeras y compañeros del Cuadro. Bien es cierto que el camarada Perano que dirige el cuadro, pone todo su empeño en encontrar los papeles en los aficionados. Después de ejecutado por la orquesta, que desinteresadamente prestó su concurso, «Hijos del Pueblo» y otras piezas musicales de nuestro repertorio, se levantó el telón comenzando el acto con el precioso boceto de P. Gori «Lo de Mayo»; el camarada Perano estuvo sublime en la recitación del prólogo, consiguiendo una salva de aplausos al terminar.

Todos los demás compañeros y compañeras estuvieron bastante acertados en sus respectivos papeles.

En las demás obras puestas en escena también se distinguieron por sus interpretaciones, demostrando posesos actitudes artísticas bastante significativas.

En el segundo acto del drama «Los Mártires», el camarada León Martín presentó en breves palabras al delegado de la F. O. R. A., el cual después de saludar a los trabajadores de Punta Alta en nombre de la institución que representaba, habló durante un rato sobre el tema del teatro y el periodismo en la Argentina.

Esbozó a grandes rasgos la evolución del teatro en nuestro país, recordando a sus promotores, entre ellos Sánchez, Ghilardi, Gion, Escipio, González Castillo y otros. Después al periodismo, dijo que en este país había sido el más fuerte perseguidor de las ideas nuestro querido paladín «La Protesta», y recordó la obra de su fundador doctor Juan Grabe, para el cual tuvo frases de cariño y de admiración. Luego cedió la tribuna la compañera Margarita Solé, la cual habló largo rato con agrado del público, tocando diversos temas, entre ellos el pidiendo que las madres no dejarán ingresar en esa escuela del crimen, que se llama el cuartel, a sus hijos. Al terminar fue con entusiasmo aplaudida.

En conclusión, fue un día de intensa propaganda que es necesario repetir, a fin de no dejar decaer el entusiasmo y las simpatías que en Punta Alta tienen los trabajadores por nuestra idea.

Broche Rojo. Corresponsal.

Punta Alta.

Debido a la intervención de los socialistas de este pueblo, los cuales pusieron la influencia de sus diputados provinciales ante el jefe de policía, nuestro mitin tuvo que realizarse el domingo 30. Ante un numeroso contingente de trabajadores que concurrieron entusiasmados a ese llamado, abrió el acto el camarada I. Perano, el cual después de breves palabras, cedió la tribuna al delegado de la F. O. R. A., el cual empezó diciendo que el 1.º de Mayo no era, no podía ser, el día de la fiesta de los trabajadores, por cuanto desde los acontecimientos de Chicago la clase obrera de todo el orbe se reunía en mítins públicos para protestar contra ese hecho vandálico y para protestar contra la actual tiranía. Después de breves palabras, terminó aconsejando a los trabajadores que abandonaran a los políticos y que lucharan abiertamente contra el capital y el Estado, encaminándose de esa manera hacia la sociedad futura.

Volví a ocupar la tribuna el camarada Perano, el cual después de explicar las causas por las cuales se habían visto obligados a transportar la fecha de la realización del acto, entró de lleno a tratar la fecha histórica y con palabra fácil y sencilla tuvo durante 40 minutos al público suspendido de sus palabras; desmenuó una por una todas las argumentaciones que en pro del 1.º de Mayo, como día de fiesta, hacían los socialistas y con datos históricos demostró como el primero de Mayo era el día en que los trabajadores debían abandonar el trabajo, no para cruzarse de brazos sino para hacer resaltar su grito de protesta contra los poderes constituidos.

Recomendó también no olvidarse a sus hermanos los presos, que sufrían por propagar sus ideales de redención en las ergástulas policiales, y principalmente a los 9 trabajadores de Berisso, a los cuales se les pretendía condenar a 25 años de presidio, por el único delito de declararse en huelga. Después de ofrecer la tribuna a los presentes, por sí alguno no estaba de acuerdo con los conceptos vertidos por los oradores, y en vista de que nadie quiso hacer uso de la palabra, se dió por terminado el acto, en medio de vivas a la F. O. R. A., sociedad de Oficios Varios, a la de Panaderos y a la anarquista.

Al día siguiente se realizó el mitin anunciado por los socialistas, los cuales como siempre, en lugar de discutir ideas se dedicaron a calum-

niar a compañeros, que por su inteligencia y buena fe se desentendían de su pueblo por su amor a las ideas sanas y a la causa de los trabajadores.

Perdida la tribuna por el camarada Perano para recitar una afirmación falsa, a pesar de los oradores no le fué concedida, y en medio de gritos e insultos, dióron el acto por terminado. En vista de esta acción, el pueblo allí reunido pidió que hablase el camarada Perano, el cual después de levantar los cargos que se le hacían habló durante una hora, destruyendo con afirmaciones ciertas las teorías cooperativistas y políticas que los socialistas sostienen.

En fin, lo que puede decirse es que en Punta Alta se realizaron dos actos nuestros a pesar de las trabas puestas en juego por los socialistas y la policía.

Por la noche, en el Bar «La Marina» de Punta Alta, se realizó la velada organizada por el Cuadro de la localidad «Amor y Cultura», y en honor a la verdad, debemos manifestar que pocas veces habíamos visto, llevar a escena con tanto amor las obras representadas por las compañeras y compañeros del Cuadro. Bien es cierto que el camarada Perano que dirige el cuadro, pone todo su empeño en encontrar los papeles en los aficionados. Después de ejecutado por la orquesta, que desinteresadamente prestó su concurso, «Hijos del Pueblo» y otras piezas musicales de nuestro repertorio, se levantó el telón comenzando el acto con el precioso boceto de P. Gori «Lo de Mayo»; el camarada Perano estuvo sublime en la recitación del prólogo, consiguiendo una salva de aplausos al terminar.

Todos los demás compañeros y compañeras estuvieron bastante acertados en sus respectivos papeles.

En las demás obras puestas en escena también se distinguieron por sus interpretaciones, demostrando posesos actitudes artísticas bastante significativas.

En el segundo acto del drama «Los Mártires», el camarada León Martín presentó en breves palabras al delegado de la F. O. R. A., el cual después de saludar a los trabajadores de Punta Alta en nombre de la institución que representaba, habló durante un rato sobre el tema del teatro y el periodismo en la Argentina.

Esbozó a grandes rasgos la evolución del teatro en nuestro país, recordando a sus promotores, entre ellos Sánchez, Ghilardi, Gion, Escipio, González Castillo y otros. Después al periodismo, dijo que en este país había sido el más fuerte perseguidor de las ideas nuestro querido paladín «La Protesta», y recordó la obra de su fundador doctor Juan Grabe, para el cual tuvo frases de cariño y de admiración. Luego cedió la tribuna la compañera Margarita Solé, la cual habló largo rato con agrado del público, tocando diversos temas, entre ellos el pidiendo que las madres no dejarán ingresar en esa escuela del crimen, que se llama el cuartel, a sus hijos. Al terminar fue con entusiasmo aplaudida.

En conclusión, fue un día de intensa propaganda que es necesario repetir, a fin de no dejar decaer el entusiasmo y las simpatías que en Punta Alta tienen los trabajadores por nuestra idea.

Broche Rojo. Corresponsal.

Punta Alta.

Debido a la intervención de los socialistas de este pueblo, los cuales pusieron la influencia de sus diputados provinciales ante el jefe de policía, nuestro mitin tuvo que realizarse el domingo 30. Ante un numeroso contingente de trabajadores que concurrieron entusiasmados a ese llamado, abrió el acto el camarada I. Perano, el cual después de breves palabras, cedió la tribuna al delegado de la F. O. R. A., el cual empezó diciendo que el 1.º de Mayo no era, no podía ser, el día de la fiesta de los trabajadores, por cuanto desde los acontecimientos de Chicago la clase obrera de todo el orbe se reunía en mítins públicos para protestar contra ese hecho vandálico y para protestar contra la actual tiranía. Después de breves palabras, terminó aconsejando a los trabajadores que abandonaran a los políticos y que lucharan abiertamente contra el capital y el Estado, encaminándose de esa manera hacia la sociedad futura.

Volví a ocupar la tribuna el camarada Perano, el cual después de explicar las causas por las cuales se habían visto obligados a transportar la fecha de la realización del acto, entró de lleno a tratar la fecha histórica y con palabra fácil y sencilla tuvo durante 40 minutos al público suspendido de sus palabras; desmenuó una por una todas las argumentaciones que en pro del 1.º de Mayo, como día de fiesta, hacían los socialistas y con datos históricos demostró como el primero de Mayo era el día en que los trabajadores debían abandonar el trabajo, no para cruzarse de brazos sino para hacer resaltar su grito de protesta contra los poderes constituidos.

Recomendó también no olvidarse a sus hermanos los presos, que sufrían por propagar sus ideales de redención en las ergástulas policiales, y principalmente a los 9 trabajadores de Berisso, a los cuales se les pretendía condenar a 25 años de presidio, por el único delito de declararse en huelga. Después de ofrecer la tribuna a los presentes, por sí alguno no estaba de acuerdo con los conceptos vertidos por los oradores, y en vista de que nadie quiso hacer uso de la palabra, se dió por terminado el acto, en medio de vivas a la F. O. R. A., sociedad de Oficios Varios, a la de Panaderos y a la anarquista.

Al día siguiente se realizó el mitin anunciado por los socialistas, los cuales como siempre, en lugar de discutir ideas se dedicaron a calum-

niar a compañeros, que por su inteligencia y buena fe se desentendían de su pueblo por su amor a las ideas sanas y a la causa de los trabajadores.

Perdida la tribuna por el camarada Perano para recitar una afirmación falsa, a pesar de los oradores no le fué concedida, y en medio de gritos e insultos, dióron el acto por terminado. En vista de esta acción, el pueblo allí reunido pidió que hablase el camarada Perano, el cual después de levantar los cargos que se le hacían habló durante una hora, destruyendo con afirmaciones ciertas las teorías cooperativistas y políticas que los socialistas sostienen.

En fin, lo que puede decirse es que en Punta Alta se realizaron dos actos nuestros a pesar de las trabas puestas en juego por los socialistas y la policía.

Por la noche, en el Bar «La Marina» de Punta Alta, se realizó la velada organizada por el Cuadro de la localidad «Amor y Cultura», y en honor a la verdad, debemos manifestar que pocas veces habíamos visto, llevar a escena con tanto amor las obras representadas por las compañeras y compañeros del Cuadro. Bien es cierto que el camarada Perano que dirige el cuadro, pone todo su empeño en encontrar los papeles en los aficionados. Después de ejecutado por la orquesta, que desinteresadamente prestó su concurso, «Hijos del Pueblo» y otras piezas musicales de nuestro repertorio, se levantó el telón comenzando el acto con el precioso boceto de P. Gori «Lo de Mayo»; el camarada Perano estuvo sublime en la recitación del prólogo, consiguiendo una salva de aplausos al terminar.

Todos los demás compañeros y compañeras estuvieron bastante acertados en sus respectivos papeles.

En las demás obras puestas en escena también se distinguieron por sus interpretaciones, demostrando posesos actitudes artísticas bastante significativas.

En el segundo acto del drama «Los Mártires», el camarada León Martín presentó en breves palabras al delegado de la F. O. R. A., el cual después de saludar a los trabajadores de Punta Alta en nombre de la institución que representaba, habló durante un rato sobre el tema del teatro y el periodismo en la Argentina.

Esbozó a grandes rasgos la evolución del teatro en nuestro país, recordando a sus promotores, entre ellos Sánchez, Ghilardi, Gion, Escipio, González Castillo y otros. Después al periodismo, dijo que en este país había sido el más fuerte perseguidor de las ideas nuestro querido paladín «La Protesta», y recordó la obra de su fundador doctor Juan Grabe, para el cual tuvo frases de cariño y de admiración. Luego cedió la tribuna la compañera Margarita Solé, la cual habló largo rato con agrado del público, tocando diversos temas, entre ellos el pidiendo que las madres no dejarán ingresar en esa escuela del crimen, que se llama el cuartel, a sus hijos. Al terminar fue con entusiasmo aplaudida.

En conclusión, fue un día de intensa propaganda que es necesario repetir, a fin de no dejar decaer el entusiasmo y las simpatías que en Punta Alta tienen los trabajadores por nuestra idea.

Broche Rojo. Corresponsal.

Punta Alta.

Debido a la intervención de los socialistas de este pueblo, los cuales pusieron la influencia de sus diputados provinciales ante el jefe de policía, nuestro mitin tuvo que realizarse el domingo 30. Ante un numeroso contingente de trabajadores que concurrieron entusiasmados a ese llamado, abrió el acto el camarada I. Perano, el cual después de breves palabras, cedió la tribuna al delegado de la F. O. R. A., el cual empezó diciendo que el 1.º de Mayo no era, no podía ser, el día de la fiesta de los trabajadores, por cuanto desde los acontecimientos de Chicago la clase obrera de todo el orbe se reunía en mítins públicos para protestar contra ese hecho vandálico y para protestar contra la actual tiranía. Después de breves palabras, terminó aconsejando a los trabajadores que abandonaran a los políticos y que lucharan abiertamente contra el capital y el Estado, encaminándose de esa manera hacia la sociedad futura.

Volví a ocupar la tribuna el camarada Perano, el cual después de explicar las causas por las cuales se habían visto obligados a transportar la fecha de la realización del acto, entró de lleno a tratar la fecha histórica y con palabra fácil y sencilla tuvo durante 40 minutos al público suspendido de sus palabras; desmenuó una por una todas las argumentaciones que en pro del 1.º de Mayo, como día de fiesta, hacían los socialistas y con datos históricos demostró como el primero de Mayo era el día en que los trabajadores debían abandonar el trabajo, no para cruzarse de brazos sino para hacer resaltar su grito de protesta contra los poderes constituidos.

Recomendó también no olvidarse a sus hermanos los presos, que sufrían por propagar sus ideales de redención en las ergástulas policiales, y principalmente a los 9 trabajadores de Berisso, a los cuales se les pretendía condenar a 25 años de presidio, por el único delito de declararse en huelga. Después de ofrecer la tribuna a los presentes, por sí alguno no estaba de acuerdo con los conceptos vertidos por los oradores, y en vista de que nadie quiso hacer uso de la palabra, se dió por terminado el acto, en medio de vivas a la F. O. R. A., sociedad de Oficios Varios, a la de Panaderos y a la anarquista.

Al día siguiente se realizó el mitin anunciado por los socialistas, los cuales como siempre, en lugar de discutir ideas se dedicaron a calum-

niar a compañeros, que por su inteligencia y buena fe se desentendían de su pueblo por su amor a las ideas sanas y a la causa de los trabajadores.

Perdida la tribuna por el camarada Perano para recitar una afirmación falsa, a pesar de los oradores no le

"LA PROTESTA"

**TALLERES
GRAFICOS**

Se hacen toda clase de trabajos
concernientes al ramo: folletos,
Libros, manifiestos, periódicos, ta-
lonarios - programas - sobres etc.

PRECIOS MÓDICOS
RAPIDEZ Y ESMERO
PIDAN PRESUPUESTO

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Preco del ejemplar 0.05 cts.

La publicación anarquista más difundida
en la America del Sud. La que con más
tesón defiende los ideales anarquista.

La tribuna libre más libre que aco-
ge todas las discusiones ideológi-
cas, sociológicas, filosóficas
de interes colectivo

TRABAJADORES

LEED "LA PROTESTA"

Redacción y Administración CALIFORNIA 1955

Unión Telefónica, 317 Barracas - Buenos Aires

Se castiga los asesinatos que cometen los particulares.

¿Y que se dirá de las guerras y de los asesinatos que llamamos gloriosos por que destruyen na-
ciones enteras? El amor de las conquistas, es una locura: los conquistadores son azotes más funestos a
la humanidad que las inundaciones y los terremotos. Alejandro, bandido ya en la infancia, destructor de
naciones, apreciaba como un bien soberano ser el terror de los hombres - SENECA.

BOICOT

Trabajadores no fumar cigarrillos:

Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales,
Reina Victoria, Sociales y La Favorita

y no beber las Cervezas:

Quilmes, Cristal, Tucma, Munich, Bock y Centenario Bock.

Solidaridad, Trabajadores!